

Ciudad de México, a 18 de mayo de 2017

**Intervención del Consejero Presidente del INE, Lorenzo Córdova Vianello, Clausura del “Día Mundial de Internet”, realizado en el auditorio de la institución**

---

---

Muy buenas tardes a todas y todos ustedes.

Quiero comenzar agradeciendo a Cintya el empuje, la cercanía y la idea de poder celebrar el Día del Internet, aunque con 24 horas de desfase respecto de lo que internacionalmente se ha convenido, el Día del Internet era ayer, pero como decía, pues el internet todavía no está todavía suficientemente desarrollado en los aviones como para poder por la vía virtual haber podido desarrollar el evento por esa ruta.

Así que muchas gracias por confiar en el Instituto, en este que espero sea el primero de muchos espacios de cara a justamente el desafío, no solamente electoral que tenemos como institución responsable de conducir el sistema nacional de elecciones, sino también, como una institución preocupada por concretar prácticamente la conjunción, lo más armónica posible entre esto que es la realidad virtual, que es una realidad que nos acompaña y que nutre y que determina en muchos sentido el día a día de nuestras vidas, y la recreación del sistema democrático.

Celebro mucho que en el marco del Día Mundial de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información el INE haya sido visto como un aliado estratégico para realizar este foro, con visiones frescas sobre el uso de la tecnología en la recreación de las elecciones y la participación de la sociedad en los asuntos públicos.

Es indudable que la tecnología y en especial la informática han cambiado las formas de la convivencia cotidiana, como aquí se ha subrayado, y los mecanismos con los que se relacionan las personas con sus autoridades.

En el mundo de hoy, gracias al internet, podemos enterarnos en segundos de hechos relevantes que suceden en otros países o continentes o de declaraciones políticas que puedan impactar la paz regional o la competencia electoral.

Incluso, si pensamos en la comunicación de gobernantes gobernados cada vez es más común que se utilicen las redes sociales para dar a conocer instantáneamente hechos que se consideran trascendentes para la vida pública.

De acuerdo con una encuesta realizada por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, las redes sociales ya están siendo consideradas como fuentes de información, ya que se han colocado en segundo lugar como instrumentos de búsquedas informativas superadas en el ámbito de la realidad virtual, sólo por Google.

La trascendencia de esto es que cada vez que una persona accede a Internet y busca información, más que realizar un *hobbie*, un pasatiempo, está ejerciendo un derecho fundamental, el derecho a la información que es clave para la sustentación y recreación de los sistemas democráticos.

En materia electoral, la masificación del Internet nos ha permitido trascender del uso del Fax, herramienta indispensable, para que el Programa de Resultados Preliminares, por poner solamente un ejemplo, hace 23 años pudiera operar para comunicar, decía, los avances en la integración de la casilla o el desarrollo del propio PREP, ha desarrolla sistemas informáticos que posibilitan en línea, minuto a minuto, tener el pulso de todos los incidentes que transcurren durante la etapa crítica de la jornada electoral y al término de ésta.

Las campañas electorales constituyen otro ámbito importante en el que el Internet y las TIC'S están adquiriendo una importancia creciente, cada vez con más frecuencia, los aspirantes y candidatos a un puesto de elección utilizan redes sociales o sus páginas de internet para comunicar sus agendas o mostrar sus imágenes reales o ficticias, de los eventos a los que asisten para levantar encuestas y afinar sus propuestas políticas o incluso para descalificar a sus oponentes con campañas operadas a través de mecanismos multiplicadores, insisto, de los mensajes de manera artificial.

Pero ese creo que es el desafío que tenemos, asumir que esto es una realidad que está operando en las campañas electorales de todo el mundo, que el Internet y las redes sociales juegan un rol relevantísimo en las campañas, y en consecuencia, que es un tema del que no podemos desentendernos.

Internet ha sido, permítame decirlo con todas sus letras, una herramienta también muy importante en la construcción de la confianza en nuestras elecciones. Es indudable que mientras más espacios se tengan para comunicar en una sociedad democrática, más se contribuye al ejercicio de la libertad de expresión.

Sin embargo, no todos son claros, el mundo del internet también tiene sombras de las que tenemos que hacernos cargo. Tenemos que reconocer que las expectativas en los años noventa, se fincaron en la evolución del Internet y las TIC'S son hoy expectativas en muchos sentidos también incluidas.

Internet ciertamente ha democratizado el conocimiento, pero también ha sustentado lo que hoy ya un poco, paradójicamente, y no sin una tautología intrínseca llamamos *Fake News* o la falsa realidad o noticias falsas, es decir, y hay quien además se enorgullece del hecho, es decir, el Internet también es un terrenos en muchos sentidos pantanoso que no necesariamente en automático contribuye al robustecimiento de los sistemas democráticos, el Internet tiene una enorme ventana de oportunidad, representa una realidad ineludible frente a la que no podemos actuar enclave democrática pretendiendo una regulación sin más, bajo la premisa que el Internet se puede controlar.

Y Ahí está China o Arabia Saudita como ejemplos de lo que significa controlar el Internet, ¿es eso lo que una sociedad democrática requiere? La respuesta evidentemente es no. Pero tampoco, sí lo que nos interesa es el robustecimiento de la democracia, podemos como se ha mencionado a lo largo de esta jornada, hacer o asumir sin más que el Internet nos presenta una realidad inevitable.

El Internet, me gusta decirlo de esta manera, las redes sociales son mecanismos poderosísimos de comunicación, tan poderosos que pueden ser incluso los mecanismos a través del cual los regímenes autoritarios son derrocados y ahí está la primavera árabe, como un ejemplo clave de la potencialidad que las redes sociales tienen.

Pero el mismo ejemplo nos sirve también, para con toda objetividad y sin ningún tipo de prejuicio y mucho menos un prejuicio que en muchos sentidos podría ser retrograda y pre moderno de descalificar sin más al Internet, también es cierto que las redes sociales, no han sido capaces, no son tan fuertes como para construir en automático democracia.

Y de nuevo ahí están los países de la primavera árabe, ninguno de los cuales ha podido hacer un tránsito o realizar un tránsito de un régimen autoritario a un régimen democrático, las redes sociales son instrumentos poderosísimos, pero también son instrumentos en los que nos podemos sin más confiar de manera natural para construir la democracia.

Esto que hace algunos años se mencionaba como la inevitable derivación de todo sistema democrático. Es decir, el tránsito hacia así llamada E-Democracy es un tránsito que hay que procurar, que hay que encausar, que hay que saber respetar pero en el que tampoco podemos sin más fincar expectativas que no necesariamente nos llevarán a una lógica de robustecimiento democrático.

Es un arma de doble filo, es una realidad que no podemos obviar, el dilema que como sociedades democráticas hoy tenemos es justamente tratar de encausar el uso inevitable, ineludible, irregulable me atrevería a decir en muchos sentidos, del Internet y las redes sociales en los sistemas democráticos para que al final vengan a robustecer nuestras, en muchos sentidos, todavía precarias democracias.

Pero eso pasa por analizar el fenómeno, eso pasa por entenderlo, eso pasa por apropiarlo, eso para por utilizarlo, y un desafío que se ha lanzado justamente hace unos minutos a la autoridad electoral es un desafío que tomamos con gusto.

Es un desafío que tenemos que asumir, porque como autoridad electoral no podemos simple y sencillamente plantearnos que el problema no está ahí, o que esa realidad que tiene que utilizarse y que tiene que causarse no está ahí.

Eso tiene que llevar a la autoridad electoral a tener una capacidad de reacción frente a noticias falsas, por ejemplo, que hoy no tiene. Eso tiene que llevar a la autoridad

electoral a entender, comprender, utilizar, encausar en la medida de sus posibilidades. Y no creo que el encausamiento tenga que pasar por una ruta de regulación necesariamente.

Es más, creo que la regulación en estos casos tiene que ser vista como la última de los recursos a utilizar por un simple y sencillo dilema, y no lo digo yo, ahí están los estudios de UNIDROIT a lo largo de toda la década pasada, de la década de los 90 y de la década pasada, que llegaron a una conclusión relativa a la imposibilidad de una regulación clara del propio Internet, o peor todavía, a la generación de una ilusión de que puede regularse algo que no necesariamente puede, y me atrevo a decir, no necesariamente debe regularse.

Estos son los desafíos que el seminario que hoy se ha realizado nos deja, digamos, de cara a los meses porvenir. Una realidad ineludible, una realidad que ahí está y que hay que aprender a utilizar, pero también una realidad respecto de la que tenemos enclave democrática que aprender a vacunarnos frente a las ineludibles e inevitables sombras que la misma conlleva.

El mundo del Internet y su relación con la democracia es un mundo de claroscuros. El desafío que como sociedad democrática tenemos es poner el énfasis y robustecer los espacios de luz que el Internet trae en el fortalecimiento de la democracia, y tratar de acotar, repito, no necesariamente con una regulación. Confío mucho en que la mejor manera de vacunarnos frente a los riesgos de la democracia están en la propia gente.

Y en el ámbito de las redes estará en el propio usuario, en los propios usuarios. Eso lo tenemos que estimular. Tenemos que llegar a construir una cultura democrática en el Internet, en las redes sociales, y eso no se va a lograr, estoy convencido, a partir de directrices verticales que caen desde lo alto.

La mejor manera de hacerlo es como ocurre en las democracias, discutiendo los fenómenos, discutiendo nuestras realidades, y tratando de generarnos recíprocamente contextos de exigencia.

Lo digo desde aquí y lo digo claro, bienvenido el contexto de exigencia que desde la sociedad, desde la academia, desde los propios partidos, desde los medios de comunicación, y hoy agregaría, de todos estos interlocutores a través de las redes sociales se genere en la autoridad electoral.

Nosotros aceptamos el desafío de que en democracia la mejor decisión, las mejores decisiones se generan, no sin crítica, sino por el contrario con un acompañamiento que exige, un acompañamiento que nos eleva el listón.

Y en ese mismo sentido me permito no solamente clausurar este evento, sino si Cintya y ustedes no disponen otra cosa inaugurar una serie, digámoslo así, de una etapa que resultará indispensable que nosotros mismos en esa lógica, que por cierto, ilumina, ilustra y orienta la que hemos denominado Estrategia Nacional de

Cultura Cívica, tiene en el ámbito de la discusión del Internet y su relación con las elecciones, de su relación con la democracia orientar los trabajos conjuntos en adelante.

Generarnos contextos de exigencia a partir de mucha discusión y de una reflexión pública que tiene, no puede ser de otra manera, que trascender las discusiones que mucho me meto tendremos que dar en el Consejo General en los meses por venir.

Gracias de nueva cuenta por la confianza en el propio Instituto, como decía, para poder realizar, concretar este, espero el primero de muchos foros de reflexión, de cara a la que está llamada a ser, no sólo la elección más grande de nuestra historia, las elecciones que convergerán el 1 de julio de 2018, sino también con toda probabilidad y de manera inevitable, las elecciones en donde el Internet y las redes sociales están llamadas a jugar un rol que nunca antes habíamos tenido.

Permítanme terminar con la formalidad que se acostumbra en estos casos, pero sin pedirles que se levanten, porque no quiero llevar después de una discusión como la que han tenido el día de hoy, la formalidad a los excesos, simple y sencillamente, siendo las 15 horas con cuatro minutos del 18 de mayo de 2017 declarar clausurados los trabajos del Foro Democracia en la Era Digital, celebrado aquí en la casa de la democracia, en el Instituto Nacional Electoral, en el marco del día mundial de las telecomunicaciones y la sociedad de la información.

Muchas gracias a todos ustedes.

**-o0o-**